En Navia a dos días del mes y año
dichos ante mí escribano y testigos
parecieron Pedro Fernández de Navia
y Juan Fernández de Navia, vecinos
de esta villa, y dijeron que por
cuanto entre ellos hay pleito
pendiente en la Real Audiencia
de Oviedo sobre la posesión de
una casa y huerta en esta villa,
que el dicho Pedro Fernández
dice le pertenece por herencia
de sus padres, y el dicho Juan
Fernández dice le pertenece por
compra que hizo a los herederos
de Antonio Fernández, y para
evitar más pleitos y diferencias
entre ellos, han convenido y
concertado en la forma siguiente:
que el dicho Pedro Fernández
cede y renuncia en favor del
dicho Juan Fernández todo el
derecho y acción que tiene a
la dicha casa y huerta, para
que el dicho Juan Fernández
la goce como cosa suya propia,
sin que el dicho Pedro Fernández
ni sus herederos puedan pedir
ni demandar cosa alguna en
ningún tiempo, por razón de
lo cual el dicho Juan Fernández
se obliga a pagar al dicho Pedro
Fernández la cantidad de
doscientos reales de vellón,
que confiesa haber recibido
en presencia de mí el escribano
y testigos, de que doy fe.
Y para el cumplimiento de
todo lo referido, ambos
otorgantes obligan sus personas
y bienes, habidos y por haber,
y dan poder cumplido a las
justicias de su fuero y jurisdicción
para que a ello les compelan
y apremien como por sentencia
pasada en cosa juzgada, y
renuncian las leyes de su favor.
Así lo otorgan y firman,
siendo testigos Antonio
Rodríguez, Manuel García
y Francisco Díaz, vecinos
de esta villa.
Pedro Fernández de Navia
Juan Fernández de Navia
Ante mí, Francisco Antonio
Fernández de Navia